



“Él nos amó Entregándose”

→ INTRODUCCIÓN.

Sonido de Martillazos clavando clavos...

Voz en off

- “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.
- “En verdad te digo hoy estarás conmigo en el paraíso”
- “Mujer, he ahí tu hijo...He ahí tu madre”
- “Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?”
- “Tengo sed”
- “Todo está consumado”
- “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”

En el momento en el que se guarda silencio en cada estación y la cruz está parada, las personas que quieran podrán coger una cinta que llevaremos en un cestillo, al lado de la cruz, y se la podrá colgar a la cruz simbolizando otra carga más que le sumamos a su ya pesada carga.

→ 1-. JESÚS ES CRUCIFICADO.

¡Dios mío, hay tantos hombres y mujeres crucificados! No permitas que los contemplemos con indiferencia.

Jesús no quería acabar así. Su verdadera pasión, fue la predicación y la puesta en práctica del Reino de Dios, mediante otra forma de ser, de relacionarnos y de actuar, personal y socialmente. Su pasión no se hizo realidad y le pareció todo un fracaso. En la cruz quedaron clavadas sus ilusiones, sus amigos que le habían abandonado, sus andanzas por toda Galilea, sus enfrentamientos con las autoridades, sus fatigas y desvelos. Todo había acabado, y además no sentía en absoluto el consuelo de su Padre: "Dios mío, ¿por qué me has abandonado"? También nosotros sentimos a veces en nuestra vida la decepción, el fracaso, la traición, la duda, el abandono. Al igual que millones de hombres y mujeres que malviven en las más adversas circunstancias. En nuestro mundo de hoy seguimos crucificando:

- por la explotación que se sufre en los lugares de trabajo;
- por el despido injustificado del empleo;
- por el desprecio, el insulto, la calumnia hacia quien consideramos inferior;
- por la marginación de la mujer en la familia, en el trabajo, en la sociedad;
- por nuestra falta de solidaridad y atención hacia quienes sufren;
- por no vivir una vida más sobria, para que otros puedan sencillamente vivir.

→ ORACION

Tú eres un Dios que escucha el lamento de los más débiles y oprimidos. Ante tanto dolor nos preguntamos: ¿dónde está Dios? Y no nos damos cuenta que estás en las llagas, en los rostros desfigurados, en la marginación y en la soledad inmensa de los empobrecidos y vulnerables del mundo. Amén.

♪ **CANTO: Te he dejado solo/Jesús crucificado**

→ 2-. JESÚS MUERE EN LA CRUZ.

*Dios mío, tu Reino llama e
invita a la vida. ¡Pero
estamos rodeados de tanta
muerte...!*

A causa de la persecución implacable, de las torturas, del hambre, de las guerras, de las enfermedades, de la cárcel, de la vida en condiciones inhumanas, de una Naturaleza cada día más depredada, hay miles de personas que mueren cada año en nuestro mundo. Una muerte evitable si todos nos empeñáramos en que desaparecieran estas lacras humanas. El Reino de Dios, lo más importante para Jesús, debería serlo también para nosotros. Cuando nos preocupamos por los demás, para realzar y potenciar su humanidad, el rostro de Dios se hace real en nuestras vidas. Pero la realidad es que hay muchos rostros deformados por la agonía en la que malviven diariamente. Igual que Jesús, hoy siguen muriendo:

- por el consumo irrefrenable de los países del Norte;
- por el cambio climático, fruto de nuestra forma de vida;
- por la enfermedad del SIDA, sobre todo en África;
- por la corrupción, el lucro insaciable de los poderosos;
- por la crisis provocada por los más ricos del mundo;
- por la voracidad de las industrias multinacionales y farmacéuticas.

→ ORACION

Dios de la vida, tú nos llamas para que, en la medida de nuestras fuerzas, construyamos un mundo más justo y fraterno en el que la muerte no tenga la última palabra, sino la vida en abundancia. Amén.

→ PADRENUESTRO...

→ 3-. SANGRE Y AGUA DE VIDA

Dios mío, desfigurado tantas veces por el dolor y la sangre. Muéstranos tu rostro oculto tras el misterio del mal.

A veces, en los detalles más nimios se transparenta la bondad, la ternura, la solidaridad real con el ser humano sufriente. Un destello de divinidad en medio de las sombras de nuestro mundo. Una franja de esperanza que aviva el espíritu alicaído. Un vaso de agua, una caricia, una sonrisa, un regalo inesperado, algo que representa mucho para ti y lo compartes, aporta más ilusión que muchas promesas incumplidas a las que se las lleva el viento. Éste es el gesto que mejor define al seguidor de Jesús: devolver al rostro deformado de quienes sufren, la imagen original de hijos e hijas de Dios. Jesús con su sangre derramada sigue devolviendo hoy su imagen de hijos e hijas a tantos y tantos rostros por medio:

- de los educadores que ayudan a descubrir las mejores cualidades de los jóvenes;
- de los voluntarios que se entregan para calmar y/o eliminar el sufrimiento de la humanidad;
- de los sacerdotes, misioneros/as, religiosos/as que ayudan a descubrir el verdadero rostro de Dios;
- de los padres y madres de familia, que educan a sus hijos e hijas en los valores profundos del ser humano;
- de los médicos que intentan evitar o paliar el dolor físico e interior de los demás;
- de los amigos que siempre están pendientes de lo que necesitamos, antes de que se lo pidamos.

→ ORACION

Padre compasivo y misericordioso, perdona nuestros egoísmos, nuestra falta de solidaridad, nuestro corazón duro como el pedernal, y danos un nuevo espíritu que transforme nuestras vidas, para transformar los rostros desfigurados de quienes sufren, pues sólo así te descubriremos en ellos. Amén.

♪ **CANTO: Dame agua viva**

→ 4-. EL DISCÍPULO CLANDESTINO DA LA CARA Y LOS DOCE ESTABAN ESCONDIDOS.

Dios nuestro, tú eres el consuelo para los abatidos. Cuando nos hacemos prójimos de los demás.

Jesús dedicó toda su vida a sanar las heridas del cuerpo, de la mente y del espíritu, reintegrando a esos hombres y mujeres a la sociedad, recuperando su autoestima, para que se sintieran orgullosos de ser hijos e hijas de Dios. Él no se escondió como los discípulos, fue el samaritano que recorría los senderos en busca del necesitado, del prójimo. El prójimo es esa persona a quien yo salgo al encuentro antes de que me lo pida, a quien dedico mi tiempo, mi dinero, mi ayuda, mi cariño. Jesús nos enseñó que quien viste al desnudo, da pan al hambriento, libera al cautivo, trata con cuidado a la naturaleza, se conmueve ante los más vulnerables, es el bendito de su Padre. Éste sólo nos pedirá, no haber permanecido escondidos, sino haber dado la cara, haber actuado siempre con amor hacia los otros y hacia el entorno ecológico. José de Arimatea siempre estará:

- en esos amigos, en quienes puedes descansar sin sobresaltos y sentirte seguro y aliviado;
- en esa persona que te escucha y alienta cuando los ánimos decaen;
- en la comunidad con la que se comparten los éxitos, los fracasos, las dudas y las alegrías;
- en los hombres y mujeres que lo comparten todo, más allá de ideas religiosas o políticas;
- en las personas y grupos de solidaridad que intentan eliminar las causas de las injusticias;
- en el gesto amable, cercano, pequeño, cotidiano, que invita a la sonrisa y a creer en la humanidad del hombre y la mujer.

→ ORACION

Dios nuestro, oculto en el prójimo caído en el camino, te pedimos que sepamos pararnos cuando veamos a alguien herido, deprimido, sin fuerzas, oprimido, despreciado, y que curemos sus heridas con el amor, la solidaridad y el cuidado, virtudes éstas que provienen de ti. Amén.

→ PADRENUESTRO...

→ 5-. MARÍA RECIBE A SU HIJO BAJADO DE LA CRUZ.

María, tú que acompañaste a tu Hijo durante toda tu vida. Enséñanos a seguir su ejemplo y llevarlo a la vida.

María siempre estuvo presente en los momentos más difíciles de la vida de su Hijo. Le ha cuidado, le ha educado, le ha seguido, ha dudado, ha callado y escuchado, ha reprendido... Ahora le toca recibir el cuerpo destrozado, torturado y desangrado de su Hijo. Le recuerda jugando con sus amigos en Nazaret, escuchando atento en la sinagoga, cuando decidió emprender un nuevo camino, cuando volvía a su pueblo tan cambiado, cuando le decían sus familiares que se había vuelto loco, cuando venían noticias de hechos asombrosos que realizaba o de comentarios que decían que estaba endemoniado... ¡Tantas madres a lo largo de la historia han tenido que recoger a sus hijos muertos! Sólo quien ha dado la vida siente con más intensidad el profundo dolor de la muerte de un hijo. Hoy también los bajan de la cruz y los reciben:

- las madres cuyos hijos están atrapados por la droga;
- las madres que no pueden alimentarlos;
- las madres que no pueden sacarles de la miseria;
- las madres a cuyos hijos se los ha llevado la violencia, el terror;
- las madres cuyos hijos combaten a la fuerza en las guerras;
- las madres de hijos desaparecidos por regímenes dictatoriales.

→ ORACION

Dios nuestro, que tienes unas profundas entrañas de madre, muéstranos el camino para acoger, para recibir a quienes se quedan al borde del camino, para curarles y que vuelvan sanos y gozosos, de nuevo, a la vida. Amén.

→ AVEMARÍA...

→ 6-. JESÚS ES SEPULTADO.

Dios del Servicio, ayúdanos a dar buen fruto. Por medio de la semilla del servicio y la entrega.

“Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto”. Así fue la vida de Jesús. La acogida de la llamada de su Padre en el desierto le llevó, por el impulso del Espíritu, a entregarse servicialmente por los demás, para ayudar a que creciera la vida en abundancia. Todo lo que predicó de palabra lo llevó a la práctica: el mayor que sea el servidor, quien dice que ama a sus amigos tiene que dar el supremo testimonio de dar la vida por ellos. Sólo quien sepulta sus intereses egoístas, alcanza la plenitud y el gozo de la felicidad en su vida, sólo así su corazón se llena del amor de Dios. Pero para eso hay que sepultar:

- el egoísmo, el individualismo, la falta de entrega por los demás;
- el estar sólo pendiente de nuestros problemas antes que de los otros;
- los miedos a enfrentarnos a situaciones de sufrimiento que hay a nuestro alrededor;
- la falta de compromiso con el Reino de Dios en nuestro mundo;
- el reservarnos por completo para nosotros nuestro tiempo y dinero;
- el no querer compartir, con quien lo necesita, lo que hemos recibido gratis.

→ ORACION

Dios que te entregas a quien se ofrece por completo a quien te necesita. Necesitamos aprender a ser granos de trigo, semillas que sepan sepultarse para dar el fruto del servicio, de la fraternidad, de la solidaridad, del nuevo mundo que soñamos. Amén.

→ PADRENUESTRO...

→ 7-. JESÚS BAJO A LOS INFIERNOS.

Dios nuestro, eres el incomprensible misterio en el dolor de los crucificados. Que sepamos mirar y atender el dolor de los demás antes que el nuestro.

Después de ser condenado injustamente (como tantos maltratados a lo largo de la historia, en los tribunales, ante los poderosos económica, cultural o socialmente) por el poder religioso y político, Jesús es torturado, insultado, violentado y cargado con el instrumento de su ejecución. Al igual que millones de personas que han tenido que llevar a la fuerza una cruz impuesta durante su vida, que han tenido que soportar el dolor de la marginación, de la violencia, de la opresión, del desprecio. En nuestros días siguen descendiendo al infierno de la marginación:

- las mujeres tratadas como esclavas o como mercancía;
- los niños y niñas violentados por los pedófilos y por el turismo sexual;
- los perseguidos políticamente;
- los enfermos crónicos, terminales;
- los ancianos relegados al olvido;
- los enganchados a la droga, al alcohol, al juego, al consumo compulsivo.

→ ORACION

Fuente de toda bondad: Tú no deseas el dolor de los seres humanos, sino su felicidad y el gozo de vivir con y para los demás. Danos fuerza y valentía para luchar contra toda clase de marginación y dolor y que sepamos curar, consolar, calmar, superarlo con el bálsamo del cariño y el servicio. Amén.

→ PADRENUESTRO...

→ 8-. EL SILENCIO DEL SEPULCRO.

*Dios, todo clemencia, tú no condenas
nunca a nadie. Ayúdanos a mostrar tu
amor por toda la humanidad.*

No podemos mirar hacia atrás, pensando que todo lo anterior fue mejor. Lo único que tenemos es el presente, para reflexionar, para construir, para mejorar.

Pero podemos aprender del pasado, de las personas que nos han dado un testimonio de vida, entre quienes, en primer lugar, está Jesús de Nazaret. Él se desvivió por los hombres y mujeres que estaban condenados por orden de las autoridades religiosas y políticas de su tiempo. Y este compromiso vital es el que le llevó a ser condenado a muerte. El ejemplo y el Espíritu de Jesús ,ahora en el silencio del sepulcro es el que nos invita y ayuda a seguirle, desde la cercanía a quienes se les condena hoy:

- por decir la verdad, por practicar la justicia, por anunciar la liberación;
- por tener otra ideología, otra forma de pensar, otra religión;
- por tener otro color de piel, otra raza, otra orientación sexual;
- por ser mujer en una sociedad violentamente machista;
- por predicar el diálogo, la paz contra quienes sólo practican la violencia y el terror.

→ ORACION

Tú eres un Dios de Amor, que no condenas a nadie, y quieres que todos nos ayudemos y liberemos juntos. Ayúdanos a trabajar y comprometernos a no juzgar nunca a nadie, a mostrar indulgencia, y a eliminar toda clase de condenas injustas, siguiendo el ejemplo de Jesús de Nazaret. Amén.

♪ CANTO: *Jesús camino y compañero*